

# Abraham Intercede

## 18: 22-33

**ESCUDRIÑAR:** ¿Por qué Abraham fue tan audaz al hablar con el Señor? ¿Por qué está tan preocupado por Sodoma y Gomorra? ¿Qué parte tenía Abraham en esta intercesión? ¿Qué papel tiene el Señor? En la intercesión de Abraham, ¿qué es lo que usted admira para imitarlo? Cuando Dios responde a Abraham, ¿qué encuentra reconfortante y qué incómodo?

**REFLEXIONAR:** ¿Pueden las personas justas hacer una diferencia en el mundo? ¿Por quién el Señor le llama a interceder como lo hizo Abraham? ¿Se puede elegir creer en la justicia de ADONAI a pesar de que sus circunstancias no parecen aportar pruebas a su creencia? ¿Cómo es eso?

Este es el primero, y quizás el más notable ejemplo de la oración de intercesión en toda la Biblia. Abraham estuvo sin duda preocupado por su sobrino Lot y todo el pueblo rescatado de los cuatro reyes que vivían en Sodoma (ver Ec - **Cuando Abram escucho que Lot había sido llevado cautivo, fue en busca de ellos hasta Dan**). A pesar de que era muy consciente de las condiciones espirituales, él esperaba que ellos se arrepintieran y se volvieran al Señor.

Entonces los varones se volvieron y se encaminaron hacia Sodoma, pero YHVH se quedó aún con Abraham (18:22 BTX), (Dios en forma humana). Entonces Abraham intercede por los justos en Sodoma. Luego, acercándose, Abraham dijo: **¿Destruirás al justo con el malvado? (18:23 BTX)?** El gran carácter de Abraham es revelado por su intercesión. Llama la atención que él no menciona a Lot en absoluto, sólo ora por todos los justos en Sodoma y en la llanura. Antes él había rescatado personalmente a estas personas, ahora él pide por ellos con la misma audacia y urgencia con la que él había luchado por ellos.

La discusión filosófica de Abraham con el Señor sacude a algunos lectores. Pero sus peticiones, aunque audaces, se hicieron con genuina humildad y profunda reverencia.<sup>310</sup> El preguntó: **Quizá haya cincuenta justos en medio de la ciudad. ¿Arrasarás, acaso, y no perdonarás al lugar, por amor a los cincuenta justos que estén en medio de ella? (18:24 BTX)**

La razón por la que Abraham puede apelar a la justicia del Señor es porque conoce el carácter de Dios. Él dijo: **¡Lejos de ti hacer cosa tal! ¿Que hagas morir al justo con el malvado, y que el justo sea como el malvado? ¡Lejos de ti! ¿Acaso el Juez de toda la tierra no hará justicia? (18:25 BTX)** Esto realmente le estaba molestando, y él finalmente hace la pregunta que todos nos hacemos en algún momento de nuestras vidas: **¿Acaso el Juez de toda la tierra no hará justicia?**

Todos sabemos que la Biblia no responde cada pregunta específica en nuestras vidas. ¿Tengo que comprar esta casa? ¿Con quién debo casarme? ¿que profesión debería seguir? Y nuestra teología no proporciona respuestas para todas las preguntas. Pero donde la Biblia guarda silencio y la lógica de nuestra teología falla, todavía tenemos una opción. Podemos optar por creer en la justicia de **ADONAI**. **¿Acaso el Juez de toda la tierra no hará justicia?** Por supuesto que **Él** lo hará. Ahí es donde comienza nuestra fe, la **convicción de lo que no se ve (Hebreos 11:1b)**. Nosotros nunca tenemos toda la información, e incluso si la tuviéramos, no somos lo suficientemente sabios para aplicarla correctamente a cada situación. Tenemos que creer, y dejar que **Dios sea Dios**.

Aquí **Abraham** apela al **Señor de la justicia**, en lugar de **Su** misericordia. El **Señor** no impugnó la base de su argumento, pero dijo a **Abraham**: **Si hallo en Sodoma cincuenta justos en la ciudad, entonces perdonaré a todo el lugar por causa de ellos (18:26 BTX)**. Si el **Mesías**, efectivamente, perdonó a la ciudad, sólo sería por un tiempo. *El propósito de la demora sería ver si una minoría de justos podría tener un impacto en la ciudad y afectarla. ¿Qué tan pequeña podría ser la minoría y aún así tener un impacto? Si **Abraham** sería un canal de bendición para el mundo, ¿no podría comenzar aquí? El **Señor** estuvo de acuerdo: "Está bien Abraham, acepto tu punto."* Seis veces **Abraham** intercede por las malvadas ciudades. Suplica una y otra vez. Seis veces el **Señor** responde la petición de **Su** siervo.

*Pero, ¿puede el justo hacer una diferencia en el mundo? Algunas personas dicen: "Qué puedo hacer yo, soy un don nadie" Sin embargo, el hecho es que los justos siempre han sido y siempre serán una minoría. Aún así, individualmente y como cuerpo de **Cristo**, el **Señor** espera que nosotros tengamos un impacto para la justicia en el mundo. Hay un montón de ejemplos. Desde el apóstol Pablo, Martín Lutero, la Madre Teresa, hay quienes se han negado y pensado que eran demasiado insignificantes para que Dios lo usara. Su impacto no vino porque estaban llenos de su propia importancia y se creían capaces de grandes cosas, sino porque humildemente hicieron lo que había que hacer. Comprendieron la tarea en cuestión, y con valentía se dedicaron a hacer lo que el **Señor** les llevó a hacer. En la mayoría de los casos, un impacto no se lleva a cabo en medio de gran fanfarria y no cuenta necesariamente con el apoyo popular. La madre Teresa trabajó en el anonimato virtual en las condiciones miserables de los enfermos y los indigentes durante décadas antes de ganar el reconocimiento popular y la aclamación que recibió en sus últimos años. Martín Lutero y otros reformadores se encontraron con la resistencia oficial que amenazaba su vida, su salud y su bienestar. <sup>311</sup> Pero ellos continuaron e hicieron una diferencia y tú también puedes hacerla.*

**ADONAI** conoce nuestras necesidades antes de pedir. Pero **Él** ha creado el universo con este principio; nosotros hemos de preguntarnos con los motivos correctos y **Él** responderá. **No tienen, porque no piden. Y cuando piden, no reciben porque piden con malas intenciones, para satisfacer sus propias pasiones (Santiago 4:2-3a)**. **Él** quiere una relación con nosotros, y eso incluye nuestra vida de oración. **Jesús** dijo: **Pedid, y se os**

**dará a vosotros; buscad, y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá (Mateo 7:7-8).**

Pero **Abraham** sospechaba que puede que no haya 50 justos allí por lo que volvió a hablar. Tenía un profundo respeto por **ADONAI**, cuando dijo: **En verdad, aunque soy polvo y ceniza, ahora que me he atrevido a hablar a mi Señor (18:27 BTX)**. Y a pesar de que él es el amigo de Dios, nunca deja de olvidar su verdadera posición de dependencia de Él. **Abraham** reconoce que él no es más que **polvo y ceniza**. En hebreo la frase **polvo y ceniza** es un juego de palabras porque suenan muy parecidos; **polvo es afar y cenizas es efer**.

En ninguna parte **Abraham** impugna la evaluación del **Señor** sobre la inmundicia moral de **Sodoma**, esto no era un tema de debate. Ni en ningún momento recurre a instar a **Sodoma** al arrepentimiento.<sup>312</sup> Pero él seguro era persistente cuando preguntó: **quizá falten cinco de los cincuenta justos. ¿Destruirás acaso por cinco a toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré si hallo allí cuarenta y cinco (18:28 BTX)**.

Una vez más **Abraham** fue muy específico cuando redujo más el número y dijo a Él, **Quizá se encuentren allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por causa de los cuarenta (18:29 BTX)**.

Entonces **Abraham**, que realmente tiene algo de descaro, reduce el número en diez diciendo: **No se enoje ahora mi Señor, y podré hablar: Quizá se hallen allí treinta. Y dijo: No actuaré si hallo allí treinta (18:30 BTX)**. **Yeshua** respondió: **No lo haré si encuentro allí treinta**.

**Abraham**, con un sentido de pasión, reduce el número de nuevo en diez diciendo: **En verdad te ruego, al atreverme a hablar a mi Señor, quizá se hallen allí veinte. Y dijo: No destruiré por causa de los veinte (18:31BTX)**. El Mesías replicó: **Por causa de los veinte, no la destruiré**.

Entonces **Abraham** hizo un último esfuerzo reduciendo diez más y dijo: **Te ruego, no se enardezca mi Señor, y hablaré sólo esta vez: Quizá se hallen allí diez. Y respondió: No la destruiré por causa de los diez (18:32)**. Y **Jesús** respondió positivamente: **Por causa de los diez, no la destruiré. Los rabinos enseñan que Abraham no le preguntó acerca de un número menor, ya que, según él, había ocho personas justas en el Diluvio**. Es importante recordar que **Abraham** dejó de pedir antes que el **Señor** dejara de conceder.

**Abraham** creyó saber que por lo menos había diez justos en **Sodoma**. Estaban **Lot**, su esposa, sus dos hijos (19:12), dos hijas casadas y sus esposos (19:14), y sus dos hijas solteras (19:8), un total de diez. Dado que estas personas se encontraban en una sola ciudad, quizás **Abraham** razonó que habrá el mismo número en cada una de las otras cuatro ciudades; así que él intercedió ante el **Señor** para salvar a las ciudades si

encontraba **cincuenta justos** que viven en ellas. Cuando **Él** estuvo de acuerdo, **Abraham** continuó orando, primero por **cuarenta y cinco**, luego **cuarenta**, luego **treinta**, luego **veinte**, y finalmente **diez**, el tamaño de la familia de Lot.

No hay manera de saber si **el Señor** hubiera salvado **la ciudad**, por ejemplo, por sólo cuatro personas, el número que en realidad fue sacado por los ángeles de **la ciudad** antes que el fuego cayera del cielo. **Abraham** puede no haber estado lo suficientemente cerca y en comunión con Lot para darse cuenta de que sus propios miembros de la familia eran en gran parte no regenerados y parte del problema de **Sodoma**. O tal vez lo hizo sabiendo esto, y sintió que su oración sería totalmente egoísta centrada sólo en Lot, así que, fue mas allá. En cualquier caso, **Y cuando YHVH acabó de hablar a Abraham, se fue, y Abraham regresó a su lugar (BTX 18:33)**. **Abraham** seguramente sabía que el juez de toda la tierra haría **justicia**.<sup>313</sup>

Al final, **el Señor** contestó la oración de **Abraham**, aunque no exactamente como él había orado. **Él** destruyó a **Sodoma** y a **las ciudades** de la llanura con la gente en ellas. **Ezequiel** estaba en lo cierto: **El alma que pecare, esa morirá (Ezequiel 18:4b)**. Pero **el Señor** se acordó de **Abraham** cuando él rescató a Lot (**19:29**), y la razón por la que **Él** rescató a Lot fue a causa de la relación de Lot con **Abraham**. Así que a veces **ADONAI** no responderá a nuestras peticiones específicas de oración, sino que **Él** responderá a los deseos detrás de esas peticiones de oración.

Tres importantes principios de justicia se sacan claramente del **Capítulo 18**. En primer lugar, los justos practican y enseñan la justicia de **ADONAI (18:19)**. En segundo lugar, el fundamento de la solicitud era el carácter **justo** de **Dios**, no el engrandecimiento egoísta (**18:25b**). En tercer lugar, un pequeño número de creyentes **justos** pueden tener una gran influencia. Sólo diez personas habrían sido necesarias para salvar a toda una ciudad (**18:32**). Que nadie piense que su ministerio es inútil, sin importar lo pequeño que sea el número alcanzado para **el Señor**.